

(BW15)

LA BATALLA PERRUNA



LAS GLORIAS

DE

FALDERO.



Quito:

IMPRESO POR M. RIVADENEIRA.

Abril 6 de 1850.



La batalla perenna

O

LAS GLORIAS DE FALDERO

*De cuerpo enano en las pasiones bruto,
Villano en el querer, sierpe en malicia,
Enjendro de delito i avaricia,
Demonio aleve de matanza i luto.*

*La guerra soplas con rencor astuto,
I es la terrible discordia tu delicia,
Que apagada la antorcha de justicia
Cosehar puedes de maldad el fruto:
Del cielo i de los hombres maldecido.*

J. R. Y.

*De un ínclito faldero las hazañas
¿Por qué no he de cantar, cuando la imprenta
Publicado há tambien tantas patrañas?*

*Celebre otro las glorias que nos cuenta
La historia de romanos i franceses,
Si dar quiere á su musa tal afrenta;
Que yo quiero apurar hasta las hezes
El gusto de entonar mi pandereta,
Cual hicieran los mismos portugueses.*

*Préstame ¡ó fama! tu locuaz trompeta,
Baja de Elicon apolinea hermana,
O dadme al ménos la marcial corneta.*

Los saltos no refiero de una rana,
Ni de mures hambrientos el combate,
Ni el sutil arrastrarse de una iguana.

Maravillas mas grandes debe el bate
Celebrar donde ladra mi caudillo,
Si quiere no cantar un disparate.

Es el caso que estando el Falderillo
Del salario á vivir acostumbrado,
Sirviendo á un *portugues* de lazarillo,
Perdió el pan, i de cólera abrasado,
Reuniendo á sus queridos camaradas,
Hablóles de esta suerte exasperado:

Ya veis, Señores, como están frustradas
Mis famélicas miras, mi ladrido,
I todas mis astusias disfrazadas.

Es preciso decir que aborrecido
Me han los hombres tan solo porque muerdo
En defensa del pueblo perseguido.

Importa que digais todos de acuerdo,
Que todos me abominan por que solo
Entré can he nacido i entre cerdo.

Tambien diréis, hermanos, que por *cholo* (a)
Me desprecian injustos enemigos;
Aunque soi en *sapientia* mas que Apolo.

Habeis sido los únicos testigos
De mi raro talento i aptitudes,
Dándome pruebas de que sois amigos;

Enumerad tambien cuantas virtudes
Podais acomodarme; i vendrá el dia
En que cesen tan grandes inquietudes.

Os prometo emplear con tal porfía
En justa recompensa cuanto valgo,

(a) *Es un título de afección: así llaman las mujeres del pueblo á sus animales domésticos en señal de cariño. Antes era tambien un distintivo de clases; pero ahora la toma en esta acepción solo el Faldero.*

Hasta daros valor i nombradía.

Si alguno se burlare, es un fidalgo,

Le diréis al instante; que Faldero

Ladrará por vosotros mas que un galgo.

Soi tambien amaestreado (b) pendenciero,

Para temer la lucha, deshonrando

Mi casta de Basantes (c) al guerrero.

I entre tanto os deleito enumerando

De cuanto soi capaz como valiente,

En heróico combate estoi pensando.

Hoi mismo se me ha dicho que la jente

De mis fuertes ladridos fastidiada,

Acallar quieren mi ladrar valiente.

Es preciso forméis una celada

Dó se empeñe la lid i que reunidos

Me saqueis victorioso en la jornada.

No sé si de terror sobrecojidos

Los socios en silencio se quedaron

Al verse á una pendencia apercebidos.

El anchuroso Grajo, á quien nombraron

De ilustre capellan de la comparsa,

Habló el primero i todos le escucharon:

“Burlada quedaria nuestra farsa,

Con su ronco granznido, dijo, en tanto

Mustia temblaba la aterida Garza. (d)

“Burlada, no hai dudarlo, si el espanto

(b) *En un combate nocturno quedó amaestreado con una rotura de cabeza sin dañar á su rival ni con la intencion; porque entónces estuvo solo.*

(c) *Refiere la tradicion contemporanea que hubo en los alrededores de Ambato un soldado abominable por sus maldades, á quienes unos llamaban Basantes i otros Espinel; que cuidaba mucho de su casta de falderos, de la que procede el héroe.*

(d) *Cuando es macho se llama Aparejo.*

“De una vil amenaza nos aterra,

“I rompe nuestro pacto sacrosanto.

¿”Burlarémos al sabio de esta tierra,

“En quien hallamos maravillas tantas,

“I cuanto el mundo de sublime encierra?

“¿Dejarán nuestras miras de ser santas?

“¡Vive Dios! Ni pensarlo, caros niños.

“¡O imbécil amenaza no me espantas!

“Antes juro con estos mis dos puños

“Concluyó, sus dos garras apretando,

“En defensa morir de mis garduños“

“Yo tambien, compañero, estoi pensando,

Con zorrastrona voz dijo el Mochuelo,

“En defensa pelear de nuestro bando;

“Que siempre de virtud es mi modelo

“Aquello de matar, si se asesina

“A nombre del que habita el almo cielo“

¡Qué primor! ¡qué elocuencia! la Gallina (e)

Cacareando aplaudió; ni de Confucio

Sacarémos jamás tanta doctrina.

Es verdad lo que dice nuestro Mucio

De improviso, maullando entrecortado,

Añadió Zapiron el cari-sucio.

Lo bastante hasta aquí se ha meditado

Sentenció brincoteando el Canguerejo

Solo yo como Judas he callado.

Acordar solo falta en el Concejo

Cómo hacer mas completa la victoria;

Pero este asunto á mi conciencia deajo.

Para que haya mas brillo en nuestra Historia,

Rebusnó Querubin, (f) os aseguro

(e) *Cuando es pollo se llama tortillero, que n lenguaje convencional quiere decir de la gallina nieto, ó dos veces hijo de gallina.*

(f) *Este es el Asno de la partida, al que por su graciosa figura alegóricamente llamaron Querubin, i el mismo que, segun La Fontaine,*

Añadir esto mas á mi *memoria*.

Por mis nobles abuelos, os conjuro
Confieis en mi valor á toda prueba,
Seré fiel compañero en este apuro.

Es cierto que en valor á todos lleva

El socio Querubin; pero en nobleza

Recuerde Monseñor que es hijo de Eva;

Murmuraba agachando la cabeza

Aquel Orangutan del Monte-albino (g)

Emblema de humildad i de pereza.

Loor eterno, SS., al destino

Que alhaga nuestras miras, testarudo

Dijo el zopenco, fanfarron Pollino.

Como *oficial de crédito* no dudo

Haberos mi adhesion acreditado;

Disponed la batalla, que os ayudo.

Yo tambien combatir he procurado

Con mi torvo mirar contra esa jente

Que guardar el redil ha procurado,

Maulló el Lobo con rabia maldiciente

I juró por Roboan (h) su compañero

Hender furioso su hominoso diente.

Mas en tanto con muecas el Faldero,

I bullendo la cola i brincoteando

A todos relamia salamero:

Presentóse cual jefe de este bando

*servia al Rei de los bosques de trompetero en
la caza, i de acariciador salamero del perrito
cachorro, haciendo decir al fabulista con razon:
Jamais un lourdaud, quoi qu' il fasse
Ne sauroit passer pour galant.*

Car qui pourroit souffrir un âne fanfarron?

(g) *Demócrata animal—no toleraba la palabra
nobleza; porque era cuestion de palabra en la so-
ciedad.*

(h) *Lobo de mas astucia i mas fácil
para cebarse.*

Monsieur Pantera con feroz aspecto,
I en sublime gabacho saludando,

“*Me voi-lá*, díjoles, ni de Capeto,

“Ni de Clovis *le grand* carlovinjiano

“Yo ha tenido l' envie de ser visnieto.

“*J' ai toujours la valor* republicano,

“*I á present* sostendrá vuestros derechos,

Pour la gloire de Proudon “Ecuadoriano“

“Yentiende que sereis *fort* satisfechos

“Del otriunfo *en dirigeant* aqieste asunto,

Cual han sido á Paris tamaños hechos.“

Si Señor, está bien, todos al punto

Gritaron, ordenad, que denodados

Nos vereis combatir mas que en Sagunto—

“*Tachez vous* de salir todos armados,

“Cal suele un *sans-culote* de barricada

“*Avec un rendez-vous* bien aplazados;

Et quand vuestra querella esté travada,

“Lebrel comenzará con sus ladridos

“Valiente á provocar una asonada.

“Entónces yo saldré i enfurecidos

“A todo racional perseguirémos,

“I la muerte daremosle reunidos.”

¡Viva el héroe! gritaron, ya tenemos

Un nuevo defensor, un compañero

Con quien nueva victoria alcanzaremos.

Partamos que ya es hora, i del guerrero

La señal esperamos, hasta luego,

Todos dijeron i quedó Faldero.

Mas no quedó tan solo, que á su ruego

Cedió su Querubin, mui complacido

De tanta intrepidez i tanto fuego.

De aquí juntos saldrémos, mi querido,

Lemiéndole los cascos, el enano

Le dijo, i Monseñor paseaba erguido.

I al instante saltando mui ufano,

Armóse de los pies á la cabeza

Con cuantas armas encontró á la mano.

En señal de valor i jentileza
Ciñóse el cuello del collar bordado,
Símbolo de ignominia i de vileza. (i)

Viendo ya que tambien estaba armado
Su amigo Querubin, se parapeta
Tras su erguida cerviz i marcha airado.

Sigue tras de ellos con traidora treta
Un Oso renegrido i en su garra
No sé si era un garrote Ó-zaeta.

O denuedo! ¡ó valor! ni de aquel Parra
El váquico cantar decir pudiera
Maravilla tan grande en su guitarra.

Armar quieren garulla por do quiera,
Rebusnan i amenazæn; mas ninguno
Aceptar quiere tan asnal quimera.

Todos desprecian el furor perruno,
I llénase de orgullo el pendenciero,
Creyéndose mas fuerte que otro alguno.

En tanto el adalid, su compasero
Prosigue con asnales contorciones,
Imitando el andar de su Faldero.

Encuéntranse por fin los valentones
Con un débil muchacho en el camino.
I páranse á mirarle fanfarrones.

Ya es hora dice Querubin mohino,
Colérico pateando, i el Faldero
Morder intenta con furor canino.

Enfadóse el muchacho i mas lijero
Tiróle su baston por tras la oreja,
De donde sangre derramó el guerrero;

I miéntras tanto el ladrador se queja
Al destemplado son de su alarido,
Llégase el Oso por detras i deja

Con furibundos golpes estendido
Al iucauto rival de irracionales,

(i) En su primera esclavitud pássole este collar un amigo de su amo, para asegurarlo mas.

Que siempre en la traicion se han distinguido.

Dada así la señal, los animales

Que esperaban la cita se reunieron

Con estoques, pistolas i puñales.

I todos cual mejor se distinguieron,

Maltratando feroces al muchacho

Que ya tendido sin defensa vieron.

Mas Lebel recordando que gabacho

Para entónces sus planes dado habia

El auxilio imploró del populacho.

I ¡quién cryera! cada cual le oía,

I al verle cara á cara se burlaba,

I envano ladras, impostor, decia.

El Cid, empero, vencedor campeaba

De su chusma valiente circundado,

Que de héroe el nombre *con razon* le daba.

¡O pueblo ingrato! que dejais burlado

Aun héroe digno de alabanza i gloria,

Al héroe que ha dos veces eclipsado

Del gran Bolivar la inmortal memoria!!!

Aunque quiera ¡Oh Faldero! tu nombre

Despreciar este pícaro mundo,

Yo en señal de respeto profundo,

He querido tu hazaña encomiar.

Condenar al olvido un portento

De valor, de prudencia i civismo,

Fuera falta de aquél patriotismo

Que hizo á Olmedo su lira entonar.

Quien hubiera, inmortal Riofrio,

Al Parnaso de un brinco trepado;

De tu lírico fuego animado

No pudiera tan pronto callar.

Mas dejad tu bocina un momento,

I aceptad mi sutil pandereta;

Que es la lira en que debe el poeta

De Faldero las glorias cantar.